

# Charla con Bernardo Ruiz\*

Adrián Hernández

Diseño de la Comunicación Gráfica

\* Artículo publicado en el número 141 del boletín *Espacio Diseño*, agosto-septiembre 2005.



Remembranza

**DESDE UN PRINCIPIO**, dentro del trabajo editorial existen numerosas herramientas para la realización de libros, revistas, carteles u otros elementos de carácter impreso, los cuales a través de las nuevas generaciones han cambiado y evolucionado, pero hay ciertos instrumentos que por más modernizada que sea la industria editorial siempre hacen recordar los inicios de ésta: el aroma de la tinta impresa, el ritmo de un linotipo, así también las texturas y aromas de los distintos papeles. Para Bernardo Ruiz existe una semejanza entre la valoración de un buen vino y la producción de un libro o una revista, pues son estas herramientas las que impresionan de manera especial a todos aquellos que les interesa la creación editorial. Aconseja que la valoración de estos instrumentos, así como las sensaciones que provocan, nunca deban pasarse por alto durante los estudios, pues es el principio del conjunto de experiencias que despiertan el agrado por esta profesión. Pero aun con la nostalgia que causan los procesos clásicos de impresión, la creación de libros y revistas ha ido creciendo y se ha optimizado cada vez más con la aparición de la computadora y de los distintos *software* con que ahora se cuenta. En el otro extremo, los lectores de libros y revistas también han cambiado y con las nuevas generaciones los gustos han aumentado. Es aquí donde el compromiso de los diseñadores y editores crece junto con el desarrollo tecnológico de sus herramientas, pues su obligación es explotar al máximo todas las facilidades que la computadora pone a sus manos. A partir de este hecho, Bernardo Ruiz asienta la necesidad de comenzar a crear trabajos (llámense libros o revistas) digitales, a los cuales debe dedicarse el mismo esmero tanto en el diseño como en el cuidado editorial, tal y como se ve en los trabajos impresos.

En el ámbito editorial el diseñador y el editor son pilares fundamentales en la elaboración de objetos impresos, tal como lo describe Bernardo: "El trabajo de diseño, como el trabajo editorial, debe



### Semblanza

Mexicano nacido en la colonia Roma en 1953. Escritor de cuento, poesía, novela y teatro, así como editor, crítico literario y traductor. Estudió lengua y literatura hispánicas en la UNAM. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores Artísticos, coordinador de narrativa de los becarios de la Fundación para las Letras Mexicanas, profesor de la Escuela de Escritores de la Sogem y editor en Plan C Editores.

Fotografía tomada de

<http://www.panoramacultural.net/?pag=1984>

ser como un matrimonio placentero". Esta relación es fundamental dentro de cualquier proceso de formación editorial, ya que por más avances que han aparecido, la estructura de una editorial sigue estando conformada por cuatro elementos básicos: editor, diseñador, fotógrafo e ilustrador, entre los cuales, comenta Bernardo, sería ideal que existiera una retroalimentación de opiniones, para el bien de la publicación.

En la actualidad es prácticamente fácil que un pequeño número de amigos estudiantes se organicen y formen algún tipo de revista pero, como señala Bernardo, hay que tener en cuenta algunos puntos importantes: en México una nueva revista generalmente tiene una vitalidad de cuatro números, sobrepasar esta estadística depende únicamente de su contenido y de identificar claramente el público a la que se dirigirá; por otra parte, trabajar en equipo aporta importantes experiencias para cada individuo, ya que se pone a prueba la capacidad de contacto, la tolerancia y tal vez, en mayor medida, la administración de recursos, esto es, con un mínimo de capital realizar una publicación de buena calidad. Éste es el mensaje que Bernardo Ruiz nos comparte en su conferencia, puesto que es necesario que los futuros diseñadores aprendan a jugar con su creatividad, comiencen a ser lúdicos y a trabajar realmente en equipo. ☘